

ELHINOJAL, número 18, mayo de 2022
Sección: Artículo científico
Recibido: 22-11-2021
Aceptado: 30-11-2022
Páginas de 8 a 31

EL PROCESO DE ROMANIZACIÓN EN EL TERRITORIO DE LA BAETURIA
ROMANIZATION IN THE BAETURIAN TERRITORY

SARA MANCERA ÁLVAREZ

Graduada en Historia y Patrimonio histórico y Máster en Antropología social y cultural por la Universidad de Extremadura
<https://orcid.org/0000-0002-2144-1994>
sara.mancera.alvarez@gmail.com

RESUMEN

Tras haber contextualizado, en trabajos anteriores, el recorrido histórico que presenta la Península Ibérica antes y durante la Romanización, nos centramos en ofrecer datos más concretos acerca de la estructura de poblamientos que presentaba el territorio de la *Baeturia*. Haciendo un repaso por aquellos estudios arqueológicos que han centrado sus esfuerzos por esclarecer el proceso de cambio entre los poblados prerromanos y las refundaciones bajo la directriz y estilo romano.

Palabras clave: Romanización, célticos, túrdulos, *Baeturia*, Arqueología.

ABSTRACT

After having contextualized, in previous works, the historical route that the Iberian Peninsula presents before and during Romanization, we focus on offering more concrete data about the structure of settlements that the Baeturian territory presented. Making a review of those archaeological studies that have focused their efforts to clarify the process of change between the pre-roman settlements and the refoundation under the Roman guideline and style.

Keywords: Romanization, Celts, Turduli, Baeturia, Archeology.

1. ROMANIZACIÓN DE LA BAETURIA CÉLTICA Y TÚRDULA-TURDETANA

Tal y como mencionamos en trabajos anteriores¹, el proceso de romanización de la Península Ibérica, especialmente de la Provincia de *Hispania Ulterior*, no fue un proceso sencillo ni rápido. Mostramos brevemente la gran complejidad de acontecimientos que tuvieron lugar en este contexto. Así mismo, vimos la cantidad de pretores y gobernadores que incidieron con su obra en la subyugación y pacificación de la Lusitania y la *Baeturia*.

Dicho proceso, como bien sabemos, comenzaría con la llegada de los cartagineses a la península, donde tenían intereses económicos y estratégicos. Por lo que, con el estallido de las Guerras Púnicas, Roma posaría sus ojos, por primera vez, en *Hispania*. Después de la expulsión definitiva de los púnicos, llegaron a estos territorios nombres tan ilustres como Sempronio Graco, Catón, Pompeyo, César o Sertorio entre otros. Quienes irían moldeando el territorio a golpe de espada y mediante alguna que otra estrategia política, a imagen y semejanza de la organización urbanística, económica, social y política que se daba en la Península Itálica y que, poco a poco, se había extendido por los demás territorios conquistados. De modo que, si concretamos la situación que se dio en el territorio que comprende la actual Extremadura, podemos decir que las poblaciones de la zona no fueron pacificadas hasta que se concluyeran las guerras celtíbero-lusitanas (147-139 a. C.). Incluso nos atrevemos a decir que el asunto no quedaría del todo zanjado hasta la llegada y despliegue operacional de César en el 61 a. C.²

Dicho esto, nos parece oportuno hacer un repaso acerca de los estudios historiográficos y las intervenciones arqueológicas que se han dado a lo largo de estos años, con el objeto de esclarecer aquellos asuntos que trataremos aquí. Por lo que debemos mencionar que se da una práctica carencia de trabajos “serios” hasta prácticamente la década de los 70 o los 80. Momento en el cual comenzaría a llevarse a cabo importantes intervenciones arqueológicas sobre el terreno. Las cuales seguirán una metodología reglada y establecida, al contrario que los trabajos de campo dados con anterioridad. Entre los cuales debemos destacar los dirigidos por el Marqués de Monsalud (1901) o los de M. Roso de Luna (1904 y 1905), así como los llevados a cabo por J. Ramón Mélida (1925). De modo que durante la segunda mitad del s. XX nos encontraríamos con importantes intervenciones tanto en Cáceres -donde destacan las excavaciones llevadas a cabo en Botija, La Coraja de Aldeacentenera, el Jardinero de Valencia de Alcántara o El Castillejo de la Orden de Alcántara- como en Badajoz -con intervenciones en Los Castillejos-2 de Fuente de Cantos, La Martela en Segura de León, El Castrejón de Capote en Higuera la Real, el yacimiento de Belén en Zafra, Las Cañas de

¹ MANCERA ÁLVAREZ, Sara (2021), “Contexto histórico, geográfico y cultural de la Baeturia prerromana”, *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, nº 16, pág. 8 - 35

² GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1981), “Imperialismo y Romanización en la provincia Hispania Ulterior”, *Estudios de Historia Antigua*, Granada, pp. 59 – 61; AGUADO-BLEYE, BOSCH GIMPERA, P. (1962), “La conquista de España Romana”, *Historia de España*, Menéndez Pidal, R. (dir.), Madrid, Tomo 2, pp. 56-63

Capilla o las intervenciones en la Alcazaba de Badajoz-. Poco después, como reacción a los hallazgos dados en dichas excavaciones, en la década de los 90, comenzaron a proliferar trabajos y estudios acerca de los procesos étnicos, sociales, culturales e, incluso, acerca de la paleogeografía, en torno a estos yacimientos. De entre los cuales podemos destacar los llevados a cabo por Rodríguez Díaz³, Almagro-Gorbea y Martín Bravo⁴, Berrocal-Rangel⁵ y Canto⁶, entre otros.

En cuanto a los estudios historiográficos, nos encontramos con que estos presentan una gran influencia de las fuentes clásicas. Intentando deducir y analizar lo que hay de cierto en ellas, siendo verdaderamente apreciadas a aquellos autores, sobre todo romanos, que narran hechos coetáneos a sus propios escritos. De igual manera, encontramos que debido a la falta de información por parte de las fuentes escritas y obviando las informaciones que puedan ofrecernos los hallazgos arqueológicos, se ha recurrido también a otras disciplinas que pueden arrojar algo de luz a estos efectos. Siendo un ejemplo de ello la epigrafía y la numismática. Así mismo, debemos mencionar que en los últimos años hemos asistido a una reorientación de estos estudios historiográficos. Los cuales parecen querer alejarse de basar sus trabajos en los escritos y fuentes literarias antiguas para adentrarse en la tarea de indagar acerca de los vestigios que se conservan de aquellas culturas y poblaciones previas a la llegada de los romanos, así como romper la idea de “uniformidad” cultural que se había propuesto en lo concerniente a el desarrollo de la Romanización en la Península Ibérica. De modo que, a partir de este momento parece que el foco de atención ha cambiado. Ya que, si anteriormente se daba mayor peso a los estudios sobre estructuras arquitectónicas, grandes fundaciones y/o monumentos, el viraje se centra en el estudio de estas comunidades romanas. Estudiando su economía, su organización poblacional, así como los rasgos que puedan sonsacarse, tanto de las fuentes clásicas como de la arqueología, acerca de su cultura y su política. Destacando, dentro de esta línea de investigación, muchas de las intervenciones arqueológicas que se llevaron a cabo a lo largo de la década de los 80 y que continuaron en las décadas posteriores.⁷

³ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1990), “Continuidad y ruptura cultural durante la Segunda Edad del Hierro”, *La Cultura Tartésica y Extremadura*, Mérida, pp. 127 – 162; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1994- a), “Algunas reflexiones sobre el fin de Tartessos en la Cuenca Media del Guadiana: la Crisis del cuatrocientos y el desarrollo de la Beturia”, *CuPAUAM*, nº 21, pp. 9-34

⁴ ALMAGRO-GORBEA, M; MARTÍN BRAVO, A. M. (1994), “La ladera norte del Cerro del Castillo”, *Castros y oppida en Extremadura*, Extra Complutum, nº 4, Madrid, pp. 77 – 128

⁵ BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Complutum, Extra2, Madrid, 386 pp.; BERROCAL-RANGEL, L (1994), “La Falcata de Capote y su contexto. Anotaciones sobre la Fase tardía de la cultura céltico-lusitana”, *MM*, nº 35, pp. 258-292

⁶ CANTO DE GREGORIO, A. (1991), “Noticias arqueológicas y epigráficas sobre la Beturia Céltica”, *CupaUAM*, nº 18: pp. 275-298.

⁷ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J.J. Y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (coords.) (1991) *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura. Extremadura arqueológica*, nº2, Mérida-Cáceres; CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. (2001), “La reorganización del territorio. Los paisajes de la Romanización”, *De iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Lorenzo Abad Casal (ed.), San Vicente de Raspeig, 2001, pp. 39 - 40

Hemos de tener claro que las informaciones de las que disponemos a la hora de hablar acerca de los primeros momentos de la llegada de los romanos a la península y, concretamente, a la *Baeturia*, son escasos. Deduciendo a partir de lo poco que sabemos que este proceso debe su evolución a diversos factores. Por lo que los ritmos serían variados, presentando una gran dependencia con respecto a las características que presentan las poblaciones indígenas del entorno. Atendiendo a esto, debemos incidir en la importancia que presentaron los establecimientos poblacionales dentro del proceso de romanización de la Península Ibérica. Ya que, tal y como indicamos en puntos anteriores, junto a la imposición progresiva del latín, la infiltración del uso de manufacturas entre la población autóctona, las relaciones comerciales, la adopción definitiva del uso de la moneda para algunas poblaciones y pueblos indígenas, la construcción de infraestructuras y la vertebración del territorio mediante las vías, así como la llegada de importantes contingentes sociales (como colonos o los propios miembros de la milicia), entre otras muchas cosas, la urbanización del territorio vendría a ser una fórmula lenta pero segura para que el “espíritu” romano fuera calando en estos nuevos contextos. Siendo la *urbs* un crisol en el cual se fundirían las sociedades, economías y políticas. Logrando imponerse, por su mayor fuerza y su más desarrollada organización administrativa y estatal, lo romano sobre lo indígena. Aunque no lograría borrarlo del todo.⁸

1.1 Poblaciones y estructuración del territorio durante la etapa prerromanas.

En primer lugar, hablaremos de los espacios habitacionales que encontramos durante la etapa prerromana. Dando algunos datos no ya de la parte que nos concierne, la *Baeturia*, donde nos extenderemos, sino también acerca de la zona vettona y lusitana. Con el fin de permitir las comparaciones entre ambos espacios.

Comenzaremos diciendo que, con la “Crisis del 400”, el territorio que ahora tratamos fue el escenario de grandes cambios. Por lo que se daría paso a un proceso de reorganización en muchos de los planos que componían las características principales de estas culturas. Lo cual provocaría que el panorama que hasta el momento había reinado se transformaría a medida que iban apareciendo diversos grupos étnicos: vettones y lusitanos por el norte, así como célticos y túrdulo-turdetanos por el sur. De modo que, paralelamente al desarrollo de estos cambios, asistiríamos al crecimiento del número de asentamientos. Los cuales parece que presentarían rasgos comunes con grandes similitudes con respecto a los modelos castreños, además de matices étnicos propios de cada grupo cultural. (Fig. 6. *Ortiz Romero y Rodríguez Díaz, 1998: 249*) De tal forma que asistiríamos a un cambio en los esquemas poblacionales con respecto a los existentes durante el periodo orientalizante. Al igual que aparecerían nuevas fórmulas de relación hombre-medio. Ya que ahora, a diferencia de los paisajes que

⁸ MAGAS, J. (1971), “Un capítulo de gastos en el Municipio Romano de Hispania a través de las informaciones de la epigrafía latina”, *Hispania Antigua*, nº1, pág. 126; GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1981), “Imperialismo y Romanización en la provincia Hispania Ulterior”, *Estudios de Historia Antigua*, Granada, pág. 95

encontrábamos durante los siglos VIII-V a. C., donde predominaban grandes bosques, con el desarrollo de actividades tales como la ganadería y la minería y metalurgia, estas masas forestales se verían mermadas y el paisaje, en consecuencia, cambiado.⁹

A) Ámbito lusitano-vetton

En lo concerniente al círculo cultural y territorial lusitano-vetton, hemos de identificarlos geográficamente en torno a la cuenca del Tajo Medio. Notando que, a diferencia de otras zonas en las cuales la metalurgia constituyó una característica de suma importancia, la existencia de menas metalíferas no fue tan determinante a la hora de configurar el territorio. Encontrándonos con que tanto lusitanos como vettones preferían, al contrario que las poblaciones de etapas anteriores (quienes gustaban de poblamientos en alto), poblaciones en más discretas. Los llamados “castros ribereños”. Los cuales tendrían vigencia entre los siglos IV y I a. C. Algunos de estos asentamientos que han recibido estudios e intervenciones son los de la Botija en Villasviejas de Tamuja¹⁰, La Coraja de Aldeacentenera¹¹ El Jardinero¹² y Alcántara¹³ entre otros muchos. Así mismo, en cuanto a las características principales que parecen ser comunes para la mayoría de estos asentamientos lusitano-vettones, podríamos decir que la superficie que estos núcleos habitacionales venían presentando rondaba entre 1 y 7 Ha, con muestras de cierta jerarquización organizativa de los diversos espacios. Siendo común la posesión de 1 o 2 recintos amurallados y con características arquitectónicas que nos muestran una inequívoca filiación con respecto a los poblamientos meseteños y castreños. Por otra parte, una vez analizadas las defensas, observamos como la mayor parte de estos poblados presenta una estructuración interna de las unidades básicas de habitación (casas) ordenadas mediante calles y con la presencia de ciertos espacios abiertos. Así mismo, estas casas presentarían estructuras arquitectónicas de tipo cuadrangular, adaptadas a la disponibilidad de espacio.¹⁴

⁹ ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), “Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, “oppida” y recintos ciclópeos”, *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pp. 248 – 250; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1994), “Algunas reflexiones sobre el fin de Tartessos en la Cuenca Media del Guadiana: la Crisis del cuatrocientos y el desarrollo de la Beturia”, *CuPAUAM*, nº 21, pp. 24 - 25

¹⁰ HERNÁNDEZ, F.; RODRÍGUEZ, M. D. Y SÁNCHEZ, M.A. (1989), *Excavaciones en el castro de Villasviejas de Tamuja (Botija, Cáceres)*, Mérida

¹¹ ESTEBAN ORTEGA, J. (1993), “El poblado y necrópolis de La Coraja. Aldeacentenera, Cáceres”, *El proceso histórico de la Lusitania oriental en época prerromana y romana*, Mérida.

¹² BUENO, P.; MUNICIO, L.; ALVARADO, M. y GONZÁLEZ, A. (1988), “El yacimiento de El Jardinero (Valencia de Alcántara, Cáceres)”, *Extremadura Arqueológica*, nº1, pp. 89-102

¹³ ONGIL VALENTÍN, M.I. (1986-87), “Los poblados de ribero. Análisis territorial”, *Zephyrus*, números 39 – 40, pp. 321-328

¹⁴ ÁLVAREZ SANCHÍS, J. R. (1990), “Los verracos del Valle del Amblés (Ávila): del análisis espacial a la interpretación socioeconómica”, *Trabajos de Prehistoria*, nº 47, pp. 201 – 233; ONGIL VALENTÍN, M.I. (1986-87), “Los poblados de ribero. Análisis territorial”, *Zephyrus*, números 39 – 40, pp. 321-328; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), “Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, “oppida” y recintos ciclópeos”, *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pág. 250

B) Ámbito Céltico

Descrito brevemente el ámbito Lusitano-vettón, pasamos a la zona que concentra nuestro interés, la Beturia. De igual modo, como hemos hecho en apartados anteriores, distinguiremos, a la hora de analizarlos, entre los dos grupos étnicos principales que encontramos en esta zona. Es decir, analizaremos primeramente el círculo cultural céltico y después procederemos a hacer lo mismo con el túrdulo-turdetano. Ya que nos parece interesante establecer diferenciaciones entre ambos, con el fin de poder hacer comparaciones entre un modelo y otro.

Para comenzar con este análisis de la zona occidental de la *Baeturia* debemos decir que dentro del territorio céltico se ha de incluir el Alentejo portugués, además de la mitad occidental de la provincia actual de Badajoz. Enclavando dicho territorio, fundamentalmente, en las cuencas del Ardila, Acarrache y, por supuesto, el Guadiana. Un territorio con una gran riqueza mineralógica en hierro, lo cual influiría en la localización de una gran mayoría de los poblamientos. Por otra parte, dejando al margen la incuestionable importancia de las actividades minero-metalúrgicas en dicho contexto, hemos de señalar que la ganadería vendría a ser otro pilar fundamental de la economía de las poblaciones célticas del Suroeste.¹⁵

En cuanto a lo que se refiere a los modelos y esquemas poblacionales, debemos hacer constar, en primer lugar, que hoy podemos contabilizar un total de 44 hallazgos arqueológicos relacionados con núcleos poblacionales o de actividad asociados a los grupos culturales célticos en el oeste de la *Baeturia*. Estos son:

1. Arucci, Aroche¹⁶;
2. Becerra de Ouro; Santo Aleixo da Restauráo¹⁷;
3. Belén, Ermita de; Zafra¹⁸;
4. Cabeza Gorda; Calzadilla de los Barros¹⁹;
5. Cañuelo, El; Valuengo²⁰;
6. Capote; Higuera la Real²¹;

¹⁵ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, "oppida" y recintos ciclópeos", *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pág. 252; BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Complutum, Extra 2, Madrid, pág. 202; (1994), "La Falcata de Capote y su contexto. Anotaciones sobre la Fase tardía de la cultura céltico-lusitana", *MM*, nº 35, pág. 205

¹⁶LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1974), "Romanización", *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, pp. 271-320

¹⁷LIMA, J.M. FRAGOSODA (1951), "Aspectos da Romanizaçao no territorio português da Bética", *OArqP*, nº 2, pp. 171-211

¹⁸RODRIGUEZ DÍAZ, A. (1991), "Proyecto Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz): 1986-1990", I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990), *Extremadura Arqueológica II*, Mérida-Cáceres, 283-300

¹⁹RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento." *Saguntum*, nº 22: pp. 165-224; BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Complutum, Extra 2, Madrid, 386 pp.

²⁰BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste...* Op.cit.

²¹Ibidem, 386 pp.

7. Cascajal-Caía; ¿Callenses?²²;
8. Castañuelo, El; Aracena²³;
9. Castejón 1, El; Bodonal de la Sierra²⁴;
10. Castejón 2, El; Bodonal de la Sierra²⁵;
11. Castillejo, El; Oliva de la Frontera²⁶;
12. Castillejos 2, Los; Fuente de Cantos²⁷;
13. Castillo del Godolid, El; Jerez de los Caballeros²⁸;
14. Castillo de la Pasada del Abad, El; Rosal de la Frontera, Huelva²⁹;
15. Castillo de la Siena de Bienvenida - Turobriga³⁰;
16. Castillo, Pico del, El; Aroche, Huelva³¹;
17. Castrejón, El; Valencia del Ventoso³²;
18. Castro, Cerro del; Fuentes de León³³;
19. Convento de Tominha, Castro del; Barrancos, Baixo Alentejo³⁴;
20. Cueva del Agua, La; Fuentes de León³⁵;
21. Chaparral, El; Burguillos del Cerro³⁶;
22. Esperanza, Ermita de la; Cumbres de San Bartolomé, Huelva³⁷;
23. Fagilde, Castro de; Adila, Baixo Alentejo³⁸;
24. La Gama, Cerro de; Oliva de la Frontera³⁹;
25. Gigonza, Castillo de; Segura de León⁴⁰;
26. Helechal, Cerro del; Jerez de los Caballeros⁴¹;

²² *Ibidem*, 386 pp.

²³ DEL AMO, M. (1978), "El Castañuelo. Un poblado céltico en la provincia de Huelva", *Huelva Arqueológica*, nº 4, pp. 299-340; BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit. 386 pp.

²⁴ *Ibidem*, 386 pp.

²⁵ BERROCAL-RANGEL, L (1994), "La Falcata de Capote y su contexto... Op.cit. pp. 258-292

²⁶ BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.

²⁷ FERNÁNDEZ CORRALES, J.M., SAUCEDA, M.I. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Los poblados calcolíticos y prerromanos de <<Los Castillejos>> (Fuente de Cantos, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, nº 1, pp. 69 - 88

²⁸ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento." *Saguntum*, nº 22: pp. 165-224

²⁹ PÉREZ MACÍAS, J.A. (1993), Carta Arqueológica de los Picos de Aroche, Huelva, pp. 131

³⁰ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro... Op. cit. pp. 165-224; BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit. 386 pp.

³¹ PÉREZ MACÍAS, J.A. (1987), Carta Arqueológica de los Picos de Aroche, Huelva, pp. 131; BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit. 386 pp.

³² BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit. 386 pp.

³³ *Ibidem*, 386 pp.

³⁴ LIMA, J.M. FRAGOSO DA, (1981) *Elementos históricos e arqueológicos do Concelho da Moura*, Biblioteca Municipal de Moura, pp. 471

³⁵ BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.

³⁶ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro... Op. cit. pp. 165-224.

³⁷ BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.

³⁸ LIMA, J.M. FRAGOSO DA, (1981) *Elementos históricos e arqueológicos do...* Op.cit. pp. 471

³⁹ BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit. 386 pp.

⁴⁰ *Ibidem*, 386 pp.

27. Jerez de los Caballeros -Seria, Castillo de⁴²;
28. Maribarba, Castillo de; Aroche⁴³;
29. Martela, Sierra de la; Segura de León⁴⁴;
30. Monsalud, Castillo de; Nogales⁴⁵;
31. Murtigáo, Castro do; Santo Aleixo da Restauráo⁴⁶;
32. Negrita, Castro de; Santo Aleixo da Restauráo⁴⁷;
33. Nertóbriga - Sierra del Coto 1 Valera la Vieja, Fregenal de la Sierra⁴⁸;
34. Pepina 1, El Cantamento de la; Fregenal de la Sierra⁴⁹;
35. Pepina 1, Necrópolis de la; Fregenal de la Sierra⁵⁰;
36. Pepina 2, El Cantamento de la; Fregenal de la Sierra⁵¹;
37. Pepina, El Castellar de la; Fregenal de la Sierra⁵²;
38. Safarejinho, Castro de; Santo Aleixo da Restauráo⁵³;
39. San Pedro, Cerro de; Valencia del Ventoso⁵⁴
40. San Sixto, Castro de; Encinasolá, Huelva⁵⁵;
41. Segida - El Guruviejo; Burguillos del Cerro⁵⁶;
42. Solana del Torreón, Aroche⁵⁷;
43. Talavera, Cerro de; Cortegana, Huelva⁵⁸;
44. Ugultunia - El Castillejo de los Cercos; Medina de las Torres⁵⁹

⁴¹ *Ibíd*em, 386 pp.

⁴² CARRASCO MARTIN, M.J. (1991), "Campaña de urgencia en el Castillo de "La Morería" (Jerez de los Caballeros, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, Nº 2: pp. 559-576

⁴³ PÉREZ MACÍAS, J.A. (1987), *Carta Arqueológica de los Picos de Aroche*, Huelva, pp. 131

⁴⁴ ENRÍQUEZ, J.J. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Campaña de Urgencia en la Sierra de la Martela (Segura de León, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, nº 1: pp. 113-128

⁴⁵ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro... Op. cit. pp. 165-224; BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.* 386 pp.

⁴⁶ LIMA, J.M. FRAGOSO DA, (1981) *Elementos históricos e arqueológicos do... Op.cit.* pp. 471

⁴⁷ *Ibíd*em, pp. 471

⁴⁸ BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.* 386 pp.

⁴⁹ BERROCAL-RANGEL, L.; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Materiales cerámicos de la Segunda Edad del Hierro del Cantamento de la Pepina (Fregenal de la Sierra, Badajoz), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAN)*, nº 15, pp. 215 - 252

⁵⁰ *Ibíd*em, pp. 215 - 252

⁵¹ BERROCAL-RANGEL, L (1994), "La Falcata de Capote y su contexto... Op.cit. pp. 258-292

⁵² *Ibíd*em, pp. 258 - 292

⁵³ LIMA, J.M. FRAGOSO DA, (1981) *Elementos históricos e arqueológicos do... Op.cit.* pp. 471

⁵⁴ BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.* 386 pp.

⁵⁵ *Ibíd*em, 386 pp.

⁵⁶ *Ibíd*em, 386 pp.; CANTO DE GREGORIO, A. (1991), "Noticias arqueológicas y epigráficas sobre la Beturia Céltica", *CupaUAM*, nº 18: pp. 275-298.

⁵⁷ PÉREZ MACÍAS, J.A. (1987), *Carta Arqueológica de los Picos de Aroche...Op.cit.*, pp. 131;

⁵⁸ LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1974), "Romanización", *Huelva... Op. cit.* pp. 271-320; BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.* 386 pp.; BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste... Op.cit.* 386 pp.

La mayoría de estos responden a un modelo o esquema común, aunque, evidentemente, muestran ciertas variaciones que tienen que ver con su adaptación al medio y a las circunstancias geomorfológicas del terreno en el que se encuentran. Así como a situaciones y necesidades a suplir. Por lo que encontramos ciertos modelos que se repiten en más de una ocasión. Lo cual permitió a Berrocal-Rangel⁶⁰ organizar estos tipos en diversas categorías:

- I. Asentamientos en llano. Prácticamente -por no afirmarlo con rotundidad- ausentes.
- II. A) Sobre pequeñas elevaciones. Normalmente con corrientes fluviales próximas (las cuales, sin duda, habrán cambiado su caudal y características con respecto a los que presentaba en este periodo). Es también una tipología algo escasa. Sin embargo, encontramos algunos ejemplos destacables, como El Castillejo de Oliva y Los Castillejos 2 en Fuente de Cantos.
 - B) Sobre colinas terminadas en una especie de macizo rocoso. Como por ejemplo los Castrejones de San Sixto y Bodonal. No suelen ser unas elevaciones demasiado pronunciadas, pero si permiten, en cambio, un dominio visual del territorio nada desdeñable. Por lo que deducimos que cumplirían la función de ser puntos de vigilancia territorial.
- III. Espigones fluviales. Suelen encontrarse en elevaciones amesetadas, las cuales pueden presentar defensas naturales. Todos estos se hallan cerca de cauces fluviales. Aprovechando, incluso, ciertas características que convierten a estos cursos como difíciles de vadear como otro recurso más para procurarse una buena defensa del territorio. Ejemplos de ello encontramos los yacimientos de El Castañuelo o el Castrejón de Capote.
- IV. En escape o farallón. Que vienen a ser pequeños poblados con la finalidad principal de ejercer dominio sobre sectores o enclaves concretos. Encontraríamos ejemplos de ello en poblados como el los Cantamentos de la Pepina.
- V. En espolón. Son aquellos asentamientos establecidos en los extremos alargados de las serranías vinculadas en por la necesidad de dominio con aquel territorio que se encuentra en su horizonte de visión. Por lo que tendríamos otro modelo de "atalaya". Ejemplos de ello es el Cerro de Guruviejo-Segida.
- VI. Sobre cima destacada en cadena montañosa. Con una finalidad claramente encaminada a conseguir un dominio territorial más amplio. Ejemplo de ello serán La Martela o el Pico del Castillo en Aroche.

⁵⁹ RODRÍGUEZ BORDALLO, R. y Ríos, A. M. (1976), *Contribuía Iulia Ugultuniacum. V CEE (Arte y Arqueología)*, Badajoz, pp. 147-163

⁶⁰ BERROCAL-RANGEL, L (1994), "La Falcata de Capote y su contexto. Anotaciones sobre la Fase tardía de la cultura céltico-lusitana", MM, nº 35, pág. 202

VII. Sobre otero aislado. Sería otra fórmula de asentamiento que permitiese el dominio de espacios amplios del territorio que se pretende controlar. Suponiendo un ejemplo clave de ello el yacimiento del Cerro del Coto -Nertóbriga.

VIII. Mixto (en cerro y en escarpe). Presenta un poblamiento diferenciado por dos niveles de altura: una "acrópolis" y el resto del poblado establecido en la ladera o falda de alguna sierra o montaña. Siendo también poblamientos de altura. Un ejemplo de ello lo supone El Cañuelo.

Como podemos ver la mayor parte de los asentamientos que predominan entre este contexto territorial céltico vendrían a ser los poblados de altura. Por lo que se intuye que las actividades de control tanto de áreas de paso o de ganados o cualquier otra zona de interés económico, serían algo fundamental para estos grupos. Así mismo, tal y como podemos apreciar con gran claridad en yacimientos como los de Capote, la presencia de defensas también sería una faceta que destacar de la morfología básica de estos asentamientos prerromanos. De hecho, cuando hablamos de poblados cercanos a la llegada de los romanos a la Península Ibérica, solemos referirnos a aquellos que presentan una tipología de elementos "autónomos". Es decir, que las estructuras defensivas (fosos, parapetos, líneas de murallas, etc.) se construyen independientemente de las características favorables o no favorables del entorno del emplazamiento. Lo que nos indica que este periodo presentaría periodos de violencia y belicosidad que hizo necesario la construcción y reforzamiento de las defensas. A lo cual se uniría que los emplazamientos, por norma general (exceptuando ejemplos como Nertóbriga que los supera), encontramos que estos espacios presentan una extensión que no suele superar las 3 hectáreas. Lo que facilita su defensa y control.⁶¹

B) Ámbito Túrdulo-turdetano

Por último, antes de pasar a comentar el desarrollo de la implantación romana en el territorio de la *Baeturia*, daremos unas breves pinceladas acerca del último de los grupos étnicos que identificamos en el espacio que comprende la actual Extremadura. Ante lo cual debemos señalar algo que dejamos entrever en apartados anteriores acerca de los orígenes de este grupo étnico. Ya que, si prestamos atención a los primeros registros que se dan de estos nombres o denominaciones -tanto túrdulos como turdetanos-, podemos percatarnos que se trata de términos que se encuentran ligados a la llegada romana. Por lo que se entiende que podrían tratarse de denominaciones usadas por el invasor latino creadas durante la conquista e impregnadas de una clara funcionalidad político-administrativa.

Si hablamos de las fronteras que presentaría la *Baeturia*, podemos decir que estas estaban más o menos definidas. En cambio, si nos referimos a aquellas poblaciones tanto túrdulas como turdetanas (ya que supone una gran dificultad el diferenciar entre ambas), podemos

⁶¹ ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, "oppida" y recintos ciclópeos", *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pp. 247 - 278; BERROCAL-RANGEL, L (1994), "La Falcata de Capote y su contexto. Anotaciones sobre la Fase tardía de la cultura céltico-lusitana", *MM*, nº 35, pp. 202 - 204

ver como los límites son más difusos, así como que encontramos que estos conviven y se mezclan con otros muchos pueblos y etnias (bastetanos, oretanos, célticos, incluso púnicos). Dicho esto, podríamos decir que la cultura material es el único medio por el cual podríamos encontrar ciertas diferencias. Aunque también es cierto que este grupo étnico se encuentra muy afectado por las influencias culturales de las poblaciones y culturas que se encuentran a su alrededor. Siendo curioso el hecho de encontrar rasgos ibéricos entre su cultura material, incluso algunos de filiación púnica.⁶²

Encontramos que, en la actualidad, se han estudiado y excavado un total de 32 poblados túrdulos en la *Baeturia* oriental, teniendo en cuenta que esta, al igual que la Beturia céltica, excede los límites de la actual provincia extremeña de Badajoz:

- | | |
|---|---|
| 1. Arsa - Castillo de Azougada ⁶³ ; | 2. Atalayuela, Alcaracejos, Córdoba ⁶⁴ ; |
| 3. Casarón, El; La Coronada ⁶⁵ ; | 4. Castillejo, El; Garbayuela ⁶⁶ ; |
| 5. Castillejos, Los; Puebla de la Reina ⁶⁷ ; | 6. Castillo de Magacela, El ⁶⁸ ; |
| 7. Castillo de Alange, El ⁶⁹ ; | 8. Colgajo, El; Capilla ⁷⁰ ; |
| 9. Colmenar de Guadalefra; Castuera ⁷¹ ; | 10. Dehesilla, La; Castuera ⁷² ; |
| 11. Dehesillas, Las; Higuera de Llerena ⁷³ ; | 12. Embalse del Zújar, Castuera ⁷⁴ ; |
| 13. Entre Ríos, Cerro de ⁷⁵ ; | 14. Hijoviejo 2, Recinto de; Castuera ⁷⁶ ; |

⁶² Geog. III, 2, 13; GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. (2012), "Tartésios, túrdulos, turdetanos. Realidad y ficción de la homogeneidad étnica de la Bética romana", *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Santos Yanguas, J. y Cruz Andreotti, G. (eds.), Ed. Universidad del País Vasco, pp. 701 - 106

⁶³ TOVAR, A. (1974/1976), *Iberische Landeskunde, I, Baetica. II, Lusitanien, Baden-Baden*

⁶⁴ LOPEZ PALOMO, L.A. (1987), "Informe: Iberos y celtas en la penillanura de Los Pedroches." *R.Arqueología*, nº 69: pp. 37-45

⁶⁵ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento." *Saguntum*, nº 22: pp. 165-224

⁶⁶ VAQUERIZO GIL, D. (1986), "Indigenismo y romanización en la llamada Siberia extremeña (Badajoz)", *Revista de Arqueología*, nº 58: pp. 10-18

⁶⁷ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁶⁸ ORTIZ ROMERO, P. (1991) "Excavaciones y sondeos en los recintos tipo torre de La Serena", *EA*, nº 2: pp. 283-300

⁶⁹ ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J.J. (1988), "Algunas cerámicas decoradas del castillo de Alange", *Homenaje S. de los Santos*, Albacete

⁷⁰ VAQUERIZO GIL, D. (1986), "Indigenismo y romanización en la llamada... Op. cit., pp. 10-18

⁷¹ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁷² ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pp. 247 - 278

⁷³ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁷⁴ *Ibidem*, pp. 165 - 224

⁷⁵ ALMAGRO-GORBEA, M.; LORRIO ALVARADO, A.J. (1987), "La expansión céltica en la Península Ibérica", *I Simposio sobre Celtíberos (Zaragoza, 1985)*: pp. 105-122

15. Hornachuelos, Ribera del Fresno⁷⁷; 16. Lacimurga - Cogolludo⁷⁸;
 17. Majalaiglesia; El Guijo, Córdoba⁷⁹; 18. Medellín⁸⁰;
 19. Mellaria - Cerro del Castillo; 20. Minerva-Los Batanes; Garlitos⁸²;
 Fuenteobejuna, Córdoba⁸¹;
 21. Mirobriga - Cabezo de; Capilla⁸³; 22. Peñón del Pez; Capilla⁸⁴;
 23. Poyatas, Las; Zarza Capilla⁸⁵; 24. Regina Turdulorum - Castillo de Reina⁸⁶;
 25. Sierra de Oliva, Poblado de la⁸⁷; 26. Sierra del Corcho, Poblado de la; Retamal
 de Llerena⁸⁸;
 27. Sisapo - La Bienvenida, Ciudad Real⁸⁹; 28. Sosontigi? - ¿Santa Eufemia?, Córdoba⁹⁰;
 29. Tabla de las Cañas, La; Capilla⁹¹; 30. Terciomalillo; Campanario⁹²;
 31. Travieso; Valdetorres⁹³; 32. Vadillos, Los; Esparragosa de Lares⁹⁴

⁷⁶ ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pp. 247 - 278

⁷⁷ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1991), "Proyecto Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz): 1986-1990" ... Op. cit., pp. 283-300

⁷⁸ AGUILAR, A.y GUICHARD, P. (1993), "Lacinimurga. La ciudad antigua y su entorno" *Revista de Arqueología*, nº 144, pp. 32-39

⁷⁹ LOPEZ PALOMO, L.A. (1987), "Informe: Iberos y celtas en la penillanura de Los Pedroches." *R.Arqueología*, nº 69: pp. 37-45

⁸⁰ ALMAGRO-GORBEA, M. (1991), "La necrópolis de Medellín", *EA*, nº2: pp. 159-174

⁸¹ TOVAR, A. (1974/1976), *Iberische Landeskunde...* Op. cit.

⁸² VAQUERIZO GIL, D. (1986), "Indigenismo y romanización en la llamada... Op. cit., pp. 10-18

⁸³ PASTOR, M.; PACHÓN, J.A.; CARRASCO, J. (1992), *Mirobriga. Excavaciones arqueológicas en el «Cerro del Cabezo» (Capilla, Badajoz). Campañas 1987-1988*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 293 pp.

⁸⁴ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁸⁵ *Ibidem*, pp. 165 - 224

⁸⁶ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M.; MOSQUERA MÜLLER, J.L. (1991) "Excavaciones en Regina (1986-1990)", *Extremadura Arqueológica*, nº 2: pp. 361-373; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 165 - 224

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 165 - 224

⁸⁹ FERNÁNDEZ OCHOA, M.C.; ZARZALEJO, M.M.; (1992), "Excavaciones en la antigua Sisapo.", *Revista de Arqueología*, nº 132, Madrid; (1994) *Sisapo I. Excavaciones en «La Bienvenida», Almodovar del Campo (Ciudad Real)*, Junta de Castilla y León, Toledo

⁹⁰ GARCÍA y BELLIDO, A. (1960), "Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romana", *AespA*, nº 33: pp. 167-193

⁹¹ DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, C.; GARCÍA BLANCO, J. (1991), "La Tabla de las Cañas (Capilla, Badajoz). Apuntes preliminares", *Extremadura arqueológica*, nº2, pp. 235 - 246

⁹² RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224

⁹³ *Ibidem*, pp. 165 - 224

⁹⁴ *Ibidem*, pp. 165 - 224

Tal y como ya indicamos con anterioridad y como puede verse en la anterior lista. El territorio que comprende la Beturia túrdula trasciende los límites de la actual provincia de Badajoz, adentrándose en tierras de Córdoba y Ciudad Real. Pero en cuanto a la parte que a nosotros nos compete, la extremeña, debemos decir que estas poblaciones túrdulo-turdetanas se articulaban en torno a los cauces del Matachel, Ortigas, Guadamez y Zújar, siendo este último el más importante por la densidad poblacional que en torno a él encontramos. Siendo todos ellos afluentes del Guadiana. Por lo que, en cuanto al territorio túrdulo-turdetano que pertenece a la cuenca hidrográfica de Guadalquivir, debemos mencionar los cursos de agua del Guadiato, el Bembézar y el Viar. En cuanto al paisaje que predomina dentro de estos territorios un panorama de penillanuras de pastos, idóneas para la cría de ganados, así como para el desarrollo de actividades minero-metalúrgicas. Siendo estas últimas de una importancia crucial para estas poblaciones, ya que la riqueza mineralógica es especialmente destacable en estos entornos. Una orografía amable facilitaría las comunicaciones y el establecimiento de relaciones comerciales. Las cuales se mantuvieron activas desde los siglos IV-III a. C. hasta, prácticamente, el cambio de era.⁹⁵

Algo más que debemos señalar antes de dar por finalizado este apartado, es la aparente escasez de población que encontramos en esta zona oriental de la *Baeturia*. Lo cual, dada la importancia que parece tener dicho territorio en cuanto a la producción y comercialización de metales, es cuanto menos, curioso. Algunos autores, como Rodríguez Díaz o Canto señalan dicha circunstancia ofreciendo la posibilidad de que esta se debiera a la caída de los modelos orientalizantes que habían incidido con fuerza en esta zona de la *Baeturia*. Paralelamente, el surgimiento de las producciones metalúrgicas en la zona céltica, parece que no contribuiría demasiado a mejorar esta circunstancia. Por lo que encontramos, tal y como mencionamos, que la mayor densidad de población la encontraríamos en torno al valle del Zújar. Presentando una tipología de asentamientos que nos recuerda al paisaje cacereño, es decir, de nuevo el modelo castreño de fortificaciones. Siendo, por norma general, estos poblados no superiores a las 2 Ha.⁹⁶

1.2. La llegada romana y su influencia en el poblamiento.

Tal y como nos indica Saquete Chamizo, la llegada y conquista del territorio betúrico por parte de los romanos y la instalación de sus sistemas administrativos supondría ser un proceso lento. Así mismo, la adaptación paulatina de las poblaciones autóctonas a este

⁹⁵ ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, "oppida" y recintos ciclópeos", *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pág. 255

⁹⁶ RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1994- a), "Algunas reflexiones sobre el fin de Tartessos en la Cuenca Media del Guadiana: la Crisis del cuatrocientos y el desarrollo de la Beturia", *CuPAUAM*, nº 21, pp. 9-34; CANTO DE GREGORIO, A. M^a (1995), "Extremadura y la Romanización", *Arqueología en Extremadura: 10 años de descubrimientos. Extremadura Arqueológica*, nº 4, pp. 151-178; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros... Op.cit., pág. 255

nuevo sistema organizativo, político, social y territorial no significaría la total pérdida de las estructuras e instituciones que existían con anterioridad. No por ello decimos que los modelos indígenas quedaran intactos, sino más bien que iniciaron un lento declive tras el cual solo quedarían algunos vestigios. El ejemplo que tenemos más claro de la pervivencia y el cambio de estos modelos indígenas reside en la transformación, abandono y/o surgimiento de nuevas unidades poblacionales. Encontrándonos con diversas tipologías, algunas de ellas ya conocidas como los castros (muestras de la permanencia de los modelos poblacionales de raigambre indígenas) y los *oppida* (poblaciones que tendrán su origen en la reorganización territorial que traerán consigo los romanos), y otros novedosos, como los recintos torre de aparejo ciclópeo.⁹⁷

Nuestro análisis de dicho desarrollo de los nuevos modelos y del ocaso de los viejos se centrará en los ss. II-I a. C., ya que en este contexto temporal poseemos tanto los testimonios literarios que ya hemos mencionado en más de una ocasión, así como una particular riqueza en vestigios arqueológicos, lo cual hemos empezado a esbozar tímidamente.

En primer lugar, debemos hacer notar que durante el siglo II a. C. tenemos constancia arqueológica de cierta inestabilidad. Ya que encontramos que muchos de los castros existentes en el periodo anterior, el prerromano, son abandonados, destruidos o muestran señales de haber estado en medio de sucesos turbulentos. Como bien nos muestran algunas de las reconstrucciones que sufren algunos de ellos. La mayoría de las cuales, por las fórmulas constructivas de las cuales hacen uso, podemos intuir que fueron aceleradas. Quizás por una acuciante urgencia ante ciertas amenazas exteriores. Siendo un gran ejemplo de ello el Castro del Castillejo de la Orden (Alcántara) y el magnífico descubrimiento de la *deditio* de bronce hallada en tal yacimiento. Así mismo encontramos cultura material que nos indica que la aculturación de estas poblaciones ya había comenzado. Tal y como nos lo indica la cerámica republicana encontrada en este yacimiento: ánforas Dressel -1, cerámicas campanienses y ciertas muestras de una incipiente actividad pecuniaria. De modo que tan solo permanecerán aquellos poblamientos cuya situación estratégica los haga ser considerados como importantes como lo fueron, por ejemplo Medellín, Badajoz o el Peñón del Pez de Capilla. En el otro extremo encontraríamos poblaciones que serían abandonadas y destruida, como supone ser el emblemático ejemplo del Castrejón de Capote, los Castillejos-2 de Fuente de Cantos o Belén en Zafra.⁹⁸

⁹⁷ SAQUETE CHAMIZO, J. C. (1998), "L. Antonio L.F. Quir. Vegeto Turdulo y Estrabón 3.1.6: Sobre la romanización en la Baeturia Turdula", *Habis*, nº 29, pp. 117 - 128; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pág. 256; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en... Op. cit. pp. 165 - 224; (1994- b), "El valle Medio del Guadiana, <<Espacio de frontera>> en la Protohistoria del Suroeste (II)", *Saguntum*, nº 28

⁹⁸ LÓPEZ, R., SÁNCHEZ, J.L. Y GARCÍA, S. (1984), "El bronce de Alcántara, Una *deditio*... Op. cit. ; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pág. 257

Por otra parte estarían los *oppida* o fundaciones *ex novo*. Estos nuevos elementos de vertebración territorial serían los verdaderos núcleos de romanización. Ya que en ellos se implantarían los modelos organizativos romanos, así como se erigirían como verdaderos focos de atracción, no solo de naturaleza económica y comercial, sino que toda aquella población que había sufrido los cambios en la estructuración territorial debida a la desaparición de algunos castros encontraría en estos núcleos nuevos lugares de asentamiento. Por lo que estos *oppida* constituyeron verdaderos focos de romanización en el entorno de la *Baeturia*. Siendo un claro ejemplo de ello los yacimientos de Hornachuelos en Ribera del Fresno, Mirobriga en Capilla y Nertóbriga en Fregenal de la Sierra. El primero de ellos, junto al Matachel, presentaría una extensión de aproximadamente 5 hectáreas. Siendo su economía la ganadería, con la presencia de algunas extensiones de cultivos. Pero sería la ganadería y las actividades minero-metalúrgicas las que hicieran de este emplazamiento un núcleo importante. De hecho se han encontrado numerosas muestras del desarrollo de actividades de esta naturaleza. Siendo los metales que se explotaban en sus alrededores la galena argentífera y el plomo. Descubriendo un importante taller para el tratamiento de estos materiales en la zona alta (acrópolis) de este asentamiento ordenado en terrazas.⁹⁹

Otro ejemplo sería el asentamiento de Mirobriga, cuya fundación se estima que se dio durante la segunda mitad del s. I a. C. El cual ocupaba aproximadamente unas 4 Ha, muy cercana al curso del Zújar. Este *oppidum* fundamentaba su importancia en su comunicación con la zona minera de Almadén, así como conectada al núcleo de Augusta Emérita. Por lo que podemos deducir que se trata de un emplazamiento cuya finalidad era el control de rutas comerciales o de transporte de los metales, así como también para vigilar las inmediaciones de Almadén.¹⁰⁰

Así mismo Nertóbriga, como ejemplo destacado de la *Baeturia* céltica, también basaba su riqueza económica en la riqueza en metales de su entorno (mineral de hierro). Este emplazamiento sería conocido, además de por su nombre indígena (de origen céltico), por el cognomen de *Concordia Iulia* propiamente romano. Se trata de uno de los yacimientos más importantes de este periodo debido a lo imponente de sus defensas, al igual que por la gran extensión que alcanza (aprox. 5 hectáreas) y la presencia de un templo en su zona elevada.

⁹⁹ RODRÍGUEZ DÍAZ, A., (1987), *El poblamiento prerromano en la Baja Extremadura*. Tesis Doctoral, Ed. Microfichada, Cáceres; (1991), "Proyecto Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz): 1986-1990" ... Op. cit., pp. 283 - 300; (1995-a) "Territorios y etnias prerromanas en el Guadiana Medio: Aproximación arqueológica a la Beturia Túrdula", *Celtas y Túrdulos: La Beturia*, A. Velázquez – J.J. Enríquez (eds.), Mérida, Ed. Museo Nacional de Arte Romano, pp. 205-254 ;(1995-b), "El problema de la Beturia en el marco del poblamiento protohistórico del Valle Medio del Guadiana", *Homenaje a la Dra. Milagro Gil-Masarell Boscá. Extremadura Arqueológica*, nº 5, Cáceres; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pp. 257 - 259

¹⁰⁰PASTOR, M.; PACHÓN, J.A.; CARRASCO, J. (1992), *Mirobriga. Excavaciones arqueológicas en el «Cerro del Cabezo» (Capilla, Badajoz). Campañas 1987-1988*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 293 pp; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pp. 261 - 262

Supone un gran ejemplo para nosotros ya que las pruebas de que este núcleo poblacional llegó a ser una ciudad romana están registradas en las fuentes clásicas, así como en algunos grabados epigráficos. De modo que esta ciudad se encontraría en su cénit cuando acaeciera el ocaso de muchos de los castros y poblaciones indígenas de los alrededores. Constituyendo, tanto Nertóbriga como los anteriores ejemplos, verdaderos núcleos de romanización. Dada su influencia y su papel dentro de la reorganización del paisaje betúrico.¹⁰¹

Esta reorganización del entorno territorial, tal y como hemos podido apreciar por medio de los pocos ejemplos que hemos presentado, se haría a partir de intereses estratégicos. Como lo suponen ser, por ejemplo, la cercanía a zonas de especial interés minero-metalúrgico, así como a lugares de obligado paso en referencia a las rutas comerciales. Sin olvidarnos de la importancia que muchos de estos enclaves tuvieron en el desarrollo de la conquista de este territorio. Todo ello contribuiría a que el sustrato indígena se fue diluyendo, cada vez más en la nueva cultura latina que, por medio de la fuerza, consiguió por expandirse y asentarse como preeminente. Así no lo demostrarían enclaves como la Cueva-santuario de Zalamea. Donde a partir de los restos materiales fruto de las acciones de culto que fueron continuadas durante este periodo, podemos apreciar una evolución cultural y cultural. De igual modo, encontramos otro ejemplo de ello en el altar alto imperial del Castrejón de Capote, donde encontramos una amalgama de exvotos en los cuales encontramos tanto divinidades latinas como indígenas. Por lo que vemos que el panteón indígena acabaría siendo engullido por el romano, aunque se den ciertos casos de sincretismo religioso. El siguiente paso en la evolución de estos nuevos modelos organizativos serían la aparición de las primeras *villae* durante el imperio. Ya que la presencia de estos núcleos de explotación del medio rural supondría una prueba más que evidente de que los modelos romanos habían llegado hasta lo más profundo de la Beturia.¹⁰²

2. CONCLUSIÓN

Tras haber efectuado el recorrido por cada uno de los puntos anteriores, nos queda claro que todos estos acontecimientos se encuadran dentro de un claro proceso de aculturación que sería impuesto por la fuerza por el invasor romano. De igual modo, es evidente que el porqué del interés romano en este territorio se debeEL, principalmente, a la gran riqueza en

¹⁰¹BERROCAL-RANGEL, L (1992), Los pueblos célticos del Suroeste... Op. cit., 386 pp.; CANTO DE GREGORIO, A. (1991), "Noticias arqueológicas y epigráficas... Op. cit., pp. 275 - 298; ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura... Op. cit., pág. 262; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1995-b), "El problema de la Beturia en el marco del poblamiento protohistórico... Op. cit.

¹⁰² BLANCO FREIJEIRO, A. (1982), "El enigma de Cancho Roano", *Investigación y Ciencia*, Enero, Madrid; BERROCAL-RANGEL, L.; RUIZ TRIVIÑO, C. (2003), "El Depósito Alto-Imperial del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)", *Memorias de Arqueología Extremeña*, nº5, pp. 125 - 132; GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963), "El distylo sepulcral romano del Iulipa (Zalamea)", *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, nº 3, Madrid;

recursos de la zona. De modo que con la implantación de las nuevas fórmulas latinas se abandonaría el tradicional modo de vida de autosuficiencia que presentaban la mayoría de las poblaciones.

Por lo que se experimenta ahora una reorientación económica de las producciones de la zona de la *Baeturia*, encaminadas a entrar en la red de comercio existente entre todos aquellos territorios romanos en torno al Mediterráneo. De modo que, para garantizar que esto fuera así y no se reavivasen los levantamientos indígenas ya aplacados en el pasado, Roma no dudaría en establecer relaciones de colaboración con las élites locales. De hecho, serían estas uno de los colectivos sociales en ser engullido por la nueva realidad cultural. Dado que, al formar parte de los grupos gobernantes y de las altas instancias de la administración, debieron adaptarse al nuevo sistema. Adoptando así, tanto ellos como sus descendientes, la educación latina.

De forma paralela, circunstancias como la política de creación de colonias, de construcción de vías de comunicación, activación de la actividad comercial, la presencia del ejército romanos, así como un largo etcétera, provocaron que la conquista romana, en la medida de lo posible, fuera más fácil y rápida. Tendría mucho que ver el ingenio y actitud que los diversos pretores y gobernadores romanos presentaron durante la conquista. Ya que algunos conflictos, tal y como la guerras celtíbero-lusitanas o las guerras numantinas pondrían a prueba la pericia de este ejército.

En cuanto a lo que podemos sacar en claro con relación al comienzo de esta penetración y conquista latina es que presentaría su génesis con la llegada de contingentes latinos con motivo de las guerras púnicas. Durante el desarrollo de dicho conflicto encontramos que se establecieron relaciones de alianza entre latinos e indígena con el fin de expulsar de la península a los púnicos. Y, tal y como todos sabemos, tras haber conseguido esto, los romanos decidieron violar los acuerdos establecidos y permanecer en la Península Ibérica. Por lo que, inevitablemente, se darían revueltas y levantamientos indígenas contra tal acción. Comenzando la pacificación y conquista de la *Baeturia* en el periodo comprendido entre el 189 y el 185 a.C.

Las razones del particular interés de los romanos en este territorio en particular residía, como ya es harto conocido, a la gran riqueza en recursos y materias primas que ofrecían los suelos betúricos. Destacando la excepcional riqueza en minerales y metales que se daba en ellas. Esta riqueza alentaría no solo a los romanos, sino que se han encontrado evidencias del interés por parte de otros pueblos, tales como los fenicios y los púnicos en cuanto a la explotación de estos recursos. En cuanto a lo concerniente a otras explotaciones con valor económicos, dada la pobreza de la mayoría de los espacios de este territorio, la principal ocupación era la ganadería. Aunque encontramos que, en torno a la rivera de los cursos fluviales, así como en ciertas áreas con suelos más fértiles se llevarían a cabo actividades agrícolas.

Todo ello contribuiría a que, paulatinamente, se diera un cambio en los modelos tradicionales que se encontraban hasta dicho momento. Encontrándonos con un panorama de fusión cultural que, tras un periodo largo de adaptación por ambas partes, llegaría a configurar una nueva realidad fruto de la hibridación entre el sustrato cultural indígena y el nuevo sustrato romano. Si bien sería el modelo latino el que imprimiría con más fuerza sus rasgos culturales. Quedando las culturas indígenas engullidas por esta nueva. Aunque no llegaría a desaparecer del todo el carácter de estas culturas autóctonas, tal y como se puede observar en las muestras epigráficas, numismáticas y demás hallazgos arqueológicos que demuestran la existencia de cierto sincretismo. Los cambios y permanencias en cuanto a los modelos de ordenación territorial serían una prueba de ello.

Por lo que podemos concluir diciendo que el proceso de implantación romana y de conquista de la Península Ibérica fue una empresa compleja. Debiendo tener en cuenta muchas facetas diversas para llegar a comprender correctamente la realidad que subyace detrás de todas estas circunstancias. Siendo necesario conocer las razones que impulsaron tanto a romanos como a indígenas en el desarrollo de dichos acontecimientos.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO-BLEYE, BOSCH GIMPERA, P. (1962), "La conquista de España Romana", *Historia de España*, Menendez Pidal, R. (dir.), Madrid, Tomo 2.

AGUILAR, A.y GUICHARD, P. (1993) "Lacinimurga. La ciudad antigua y su entorno" *Revista de Arqueología*, nº 144, pp. 32-39.

ALAMGRO-GORBEA, (1977), *El Bronce Final y el Periodo Orientalizante en Extremadura*, Ed. Instituto Español de Prehistoria, Madrid

ALMAGRO-GORBEA, M (1993), "Los Celtas en la Península Ibérica: origen y personalidad cultural", *Los Celtas: Hispania y Europa*, Almagro-Gorbea y Ruiz Zapatero (eds.), Madrid, pp.121 - 174

ALMAGRO-GORBEA, M. (1987), "El área superficial de las poblaciones ibéricas", *Los Asentamientos ibéricos ante la Romanización*, Madrid, pp. 21-34

ALMAGRO-GORBEA, M. (1991), "La necrópolis de Medellín", *EA*, nº2: pp. 159-174.

ALMAGRO-GORBEA, M.; LORRIO ALVARADO, A.J. (1987), "La expansión céltica en la Península Ibérica", *I Simposio sobre Celtíberos (Zaragoza, 1985)*: pp. 105-122.

ALMAGRO-GORBEA, M; MARTÍN BRAVO, A. M. (1994), "La ladera norte del Cerro del Castillo", *Castros y oppida en Extremadura*, Extra Complutum, nº 4, Madrid, pp. 77 – 128.

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M.; MOSQUERA MÜLLER, J.L. (1991) "Excavaciones en Regina (1986-1990)", *Extremadura Arqueológica*, nº 2: pp. 361-373.
- ÁLVAREZ SANCHÍS, J. R. (1990), "Los verracos del Valle del Amblés (Ávila): del análisis espacial a la interpretación socioeconómica", *Trabajos de Prehistoria*, nº 47, pp. 201 - 233
- ARANDA FRUTOS, R. (2019): "La Beturia en la historia de Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXV, Nº II, pp. 11-37
- ARANDA FRUTOS, Rufino (2019) "La Beturia en la historia de Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXXV, Nº II, pp. 11-37
- BARRIOS MARTÍN, (1987), "Los vasos trípodos de las necrópolis de Las Erijuelas de San Andrés (Cuéllar, Segovia)", *OArqD*, nº5, pp. 101-123
- BERROCAL-RANGEL, L (1992), *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Complutum, Extra 2, Madrid, 386 pp.
- BERROCAL-RANGEL, L (1994), "La Falcata de Capote y su contexto. Anotaciones sobre la Fase tardía de la cultura céltico-lusitana", *MM*, nº 35, pp. 258-292
- BERROCAL-RANGEL, L. (1998): "La *Baeturia*. Un territorio prerromano en la baja Extremadura", *Colección Arte-Arqueología*, Badajoz, Ed. Departamento de Publicaciones de la Diputación Prov. de Badajoz, nº 20.
- BERROCAL-RANGEL, L. y CANTO GARCÍA, A. (1991), "Aproximación al estudio de la numismática prerromana del Suroeste peninsular: el castro de Capote", *Gaceta Numismática*, nº 98, pp. 67-78
- BERROCAL-RANGEL, L.; RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Materiales cerámicos de la Segunda Edad del Hierro del Cantamento de la Pepina (Fregenal de la Sierra, Badajoz), Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAN), nº 15, pp. 215 - 252
- BERROCAL-RANGEL, L.Y RUIZ TRIVIÑO, C. (2003), "El Depósito Alto-Imperial del Castrejón de Capote (Higuera la Real, Badajoz)", *Memorias de Arqueología Extremeña*, nº5, pp. 288
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1982), "El enigma de Cancho Roano", *Investigación y Ciencia*, enero, Madrid
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975); *La Romanización*, Madrid, Ed. Istmo, vol. II
- BLÁZQUEZ, J.M. (2003): *El Mediterráneo y España en la Antigüedad*, Ed. Cátedra, Madrid.
- BOSCH GIMPERA, P. et al. (1935): *Historia de España*, Ramón Menéndez Pidal (direc.), Tomo II, Madrid.

- BUENO, P.; MUNICIO, L.; ALVARADO, M. y GONZALEZ, A. (1988), "El yacimiento de El Jardiner (Valencia de Alcántara, Cáceres)", *Extremadura Arqueológica*, nº1, pp. 89-102
- CANTO DE GREGORIO, A. (1991), "Noticias arqueológicas y epigráficas sobre la Beturia Céltica", *CupaUAM*, nº 18: pp. 275-298.
- CANTO DE GREGORIO, A. M^a (1995), "Extremadura y la Romanización", *Arqueología en Extremadura: 10 años de descubrimientos. Extremadura Arqueológica*, nº 4, pp. 151-178
- CANTO Y DE GREGORIO, A.M. (1995): "Extremadura y la Romanización", *Extremadura Arqueológica IV*, págs. 151 – 178
- CARRASCO MARTIN, M.J. (1991), "Campaña de urgencia en el Castillo de "La Morería" (Jerez de los Caballeros, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, Nº 2: pp. 559-576.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. (2001), "La reorganización del territorio. Los paisajes de la Romanización", *De iberia in Hispaniam. La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos*, Lorenzo Abad Casal (ed.), San Vicente de Raspeig, 2001, pp. 38 – 52
- DEL AMO, M. (1978), "El Castañuelo. Un poblado céltico en la provincia de Huelva", *Huelva Arqueológica*, nº 4, pp. 299-340
- DOMÍNGUEZ DE LA CONCHA, C.; GARCÍA BLANCO, J. (1991), "La Tabla de las Cañas (Capilla, Badajoz). Apuntes preliminares", *Extremadura arqueológica*, nº2, pp. 235 - 246
- ECKSTEIN, A. M. (2006): *Mediterranean Anarchy, Interstate War, and the Rise of Rome*, Berkeley-Los Angeles- London.
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J.J. (1988), "Algunas cerámicas decoradas del castillo de Alange", *Homenaje S. de los Santos*, Albacete.
- ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, J.J. Y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (coords.) (1991) *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura. Extremadura arqueológica*, nº2, Mérida-Cáceres
- ENRÍQUEZ, J.J. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Campaña de Urgencia en la Sierra de la Martela (Segura de León, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, nº 1: pp. 113-128.
- ESTEBAN ORTEGA, J. (1993), "El poblado y necrópolis de La Coraja. Aldeacentenera, Cáceres", *El proceso histórico de la Lusitania oriental en época prerromana y romana*, Mérida.
- FERNÁNDEZ CORRALES, J.M., SAUCEDA, M.I. y RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1988), "Los poblados calcolíticos y prerromanos de <<Los Castillejos>> (Fuente de Cantos, Badajoz)", *Extremadura Arqueológica*, nº 1, pp. 69 - 88
- FERNÁNDEZ OCHOA, M.C.; ZARZALEJO, M.M.; (1992) Excavaciones en la antigua Sisapo., *Revista de Arqueología*, nº 132, Madrid.

FERNÁNDEZ OCHOA, M.C.; ZARZALEJO, M.M.; HEVIA, P.; ESTEBAN, G.(1994) *Sisapo I. Excavaciones en «La Bienvenida», Almodovar del Campo (Ciudad Real)*, Junta de Castilla y León, Toledo.

GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. (2012), “Tartesios, túrdulos, turdetanos. Realidad y ficción de la homogeneidad étnica de la Bética romana”, *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*, Santos Yanguas, J. y Cruz Andreotti, G. (eds.), Ed. Universidad del País Vasco, pp. 665 - 734

GARCÍA IGLESIAS, L. (1971): “La Beturia, un problema historiográfico de la Hispania Antigua”, *AEsp*. nº 44

GARCÍA y BELLIDO, A. (1960), “Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romana”, *AespA*, nº 33: pp. 167-193

GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963), “El distylo sepulcral romano del Iulipa (Zalamea)”, *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, nº 3, Madrid

GARCÍA-BELLIDO, M^a P. (1986), “Nuevos documentos sobre minería y agricultura romanas”, *AEspA*, nº 59, pp. 34-38

GARCÍA-BELLIDO, M^a Paz (1993-a), “Sobre las dos supuestas ciudades de la Bética llamada Arsa. Testimonios púnicos en la Beturia túrdula”, *Anas*, nº 4, pp. 81-92

GARCÍA-BELLIDO, M^a Paz (1993-b), “Las cecas libiofenicias”, *Trabajo del Museo Arqueológico de Ibiza*, nº 31, pp. 97-146

GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1981), “Imperialismo y Romanización en la provincia Hispania Ulterior”, *Estudios de Historia Antigua*; Granada

GORROCHATEGUI, J (1991), El Puzzle indoeuropeo, *Arqrítica*, nº2: 14-16

HARRIS W.V. (1991), *War and Imperialism in Republican Rome*, Oxford.

HERAS MORA, F. J. (2015), *Arqueología de la implantación romana en los cursos Tajo-Guadiana (siglos II y I a. n. e.)*, Tesis doctoral, Barcelona, Ed, Universidad Autónoma de Barcelona. Consultado en <https://ddd.uab.cat/record/166213> el 23/06/2020

HERNÁNDEZ, F.; RODRÍGUEZ, M. D. Y SÁNCHEZ, M.A. (1989), *Excavaciones en el castro de Villasviejas de Tamuja (Botija, Cáceres)*, Mérida

HOPKINS, K. (1996), “La Romanización: asimilación, cambio y resistencia”; *La Romanización en Occidente*; José María Blázquez y Jaime Alvar (eds.), Madrid, Ed. Actas, pp. 15 - 44

LEYGUARDA DOMÍNGUEZ, M. (2000), “La Baeturia Céltica: geografía y territorio”, *Actas de la II Jornada de Humanidades Clásicas*, Almendralejo, pp. 69-81

LIMA, J.M. FRAGOSO DA, (1981) *Elementos históricos e arqueológicos do Concelho da Moura*. Biblioteca Municipal de Moura, PP. 471

LIMA, J.M. FRAGOSODA (1951), "Aspectos da Romanização no territorio português da Bética", *OArqP*, nº 2, pp. 171-211

LOPEZ PALOMO, L.A. (1987), "Informe: Iberos y celtas en la penillanura de Los Pedroches." *R.Arqueología*, nº 69: pp. 37-45

LÓPEZ, R., SÁNCHEZ, J.L. Y GARCÍA, S. (1984), "El bronce de Alcántara, Una *deditio* del 104 a. C.", *Gerión*, nº2

LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1974), "Romanización", *Huelva: Prehistoria y Antigüedad*, pp. 271-320

MAGAS, J. (1971), "Un capítulo de gastos en el Municipio Romano de Hispania a través de las informaciones de la epigrafía latina", *Hispania Antigua*, nº1

ONGIL VALENTÍN, M.I. (1988), "Excavaciones en el poblado prerromano de la Villavieja del Castillejo de la Orden (Alcántara, Cáceres)", *Extremadura Arqueológica*, nº1, pp. 103-108

ONGIL VALENTÍN, M.I. (1986-87), "Los poblados de ribero. Análisis territorial", *Zephyrus*, números 39 – 40, pp. 321-328

ORTIZ ROMERO, P. (1991) "Excavaciones y sondeos en los recintos tipo torre de La Serena", *EA*, nº 2: pp. 283-300.

ORTIZ ROMERO, Pablo; RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso (1998), "Culturas indígenas y romanización en Extremadura: castros, "oppida" y recintos ciclópeos", *Extremadura protohistórica: paleoambiente, economía y poblamiento*, pp. 247 - 278

PASTOR, M.; PACHÓN, J.A.; CARRASCO, J. (1992), *Mirobriga. Excavaciones arqueológicas en el «Cerro del Cabezo» (Capilla, Badajoz). Campañas 1987-1988*, Editora Regional de Extremadura, Mérida, 293 pp.

PÉREZ CHISCANO, J.L. (1992): "La Vegetación natural de Extremadura", *Revista de Extremadura*, Cáceres, Ed. Asociación Cultural Amigos de la Revista de Extremadura, nº8, pp. 29-36

PÉREZ GUIJO, S. (2000 – 2001): "El proceso de integración de la Beturia túrdula en la provincia Hispania Ulterior Baetica", *Memorias de historia antigua*, Nº 21-22, págs. 105 – 121

PÉREZ GUIJO, S. (2001): "La Beturia: definición, límites, etnias y organización territorial", *Florentia iliberritana: Revista de estudios de antigüedad clásica*, Utah, Ed. Brigham Young University, Nº 12, 2001, págs. 315 – 349

PÉREZ MACÍAS, J.A. (1987), *Carta Arqueológica de los Picos de Aroche*, Huelva, pp. 131

- PÉREZ MACÍAS, J.A. (1993), *Carta Arqueologica de los Picos de Aroche*, Huelva, pp. 131
- RODRÍGUEZ BORDALLO, R. y RÍOS, A. M. (1976), *Contribuía Iulia Ugultuniacum. V CEE (Arte y Arqueología)*, Badajoz, pp. 147-163
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1993), "Sobre la periferia turdetana y la configuración diversa de la Beturia: célticos y túrdulos en el Guadiana Medio", *Spal*, nº 2, pp. 3 - 21
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1987), *El poblamiento prerromano en la Baja Extremadura*. Tesis Doctoral, Ed. Microfichada, Cáceres,
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1989), "La Segunda Edad del Hierro en la Baja Extremadura: problemática y perspectivas en torno al poblamiento." *Saguntum*, nº 22: pp. 165-224.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1990), Continuidad y ruptura cultural durante la Segunda Edad del Hierro, *La Cultura Tartésica y Extremadura*, Mérida, pp. 127 – 162
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1991), "Proyecto Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz): 1986-1990", *I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)*, *Extremadura Arqueológica II*, Mérida-Cáceres, pp. 283-300
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1994- a), "Algunas reflexiones sobre el fin de Tartessos en la Cuenca Media del Guadiana: la Crisis del cuatrocientos y el desarrollo de la Beturia", *CuPAUAM*, nº 21, pp. 9-34
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1994- b), "El valle Medio del Guadiana, <<Espacio de frontera>> en la Protohistoria del Suroeste (II)", *Saguntum*, nº 28
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1995-a) "Territorios y etnias prerromanas en el Guadiana Medio: Aproximación arqueológica a la Beturia Túrdula", *Celtas y Túrdulos: La Beturia*, A. Velázquez – J.J. Enríquez (eds.), Mérida, Ed. Museo Nacional de Arte Romano, pp. 205-254
- RODRÍGUEZ DÍAZ, A. (1995-b), "El problema de la Beturia en el marco del poblamiento protohistórico del Valle Medio del Guadiana", *Homenaje a la Dra. Milagro Gil-Mascarell Boscá. Extremadura Arqueológica*, nº 5, Cáceres.
- RODRÍGUEZ DIAZ, A.; ORTÍZ ROMERO, P. (1986), "Avance de la primera campaña de excavación en el recinto-torre de Hijoviejo (Quintana de la Serena, Badajoz). El sondeo", *Norba*, nº 7: pp. 25-41.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M (2001): *Historia Antigua de España I. Iberia prerromana, Hispania republicana y alto imperial*, Ed. UNED, Madrid,
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. y WULFF ALONSO, F. (2001): *Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en la era Republicana*, Ed. Istmo, Madrid.
- ROVIRA, S. (2005): "La Producción de Bronces en la Prehistoria", *IV Congreso Ibérico de Arqueometría*, Ed. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2005, pp. 21-35

SAQUETE CHAMIZO, J. C. (1998), "L. Antonio L.F. Quir. Vegeto Turdulo y Estrabón 3.1.6: Sobre la romanización en la Baeturia Turdula", *Habis*, nº 29, pp. 117 - 128

TOVAR, A. (1974/1976), *Iberische Landeskunde, I, Baetica. II, Lusitanien*, Baden-Baden.

VAQUERIZO GIL, D. (1986), "Indigenismo y romanización en la llamada Siberia extremeña (Badajoz)", *Revista de Arqueología*, nº 58: pp. 10-18.

VILLAR, F (1992), La teoría de la indoeuropeización neolítica, *Arqritica*, nº3, 14-16.